



al Magallanas, Punta Arenas, 1° VII-1984 p. 15. 206513

Poesía magallánica

Maria Bargetto

Nació en Punta Arenas el año 1933, haciendo sus estudios básicos y secundarios en el Liceo María Auxiliadora. Más tarde se dirigió al norte del país, prosiguiendo en la Universidad de Concepción, donde obtuvo su título de profesora de Ciencias y Artes Musicales. En su labor docente se ha desempeñado en Concepción y Santiago. Sus actividades poéticas se comiecen a través de revistas y diarios que han publicado sus hermosas versos. María Bargetto está incluida en varias antologías nacionales y su nombre es bien conocido en el ambiente literario nuestro. En sus viajes al extranjero permaneció dos años en la India, lo que ha enriquecido notablemente su creación poética.

Soy la mujer que soy

Soy la mujer que soy,
A veces por la mañana sobrevivo a la angustia de las cosas cotidianas. Porque clavo como mangle en la cocina el contrapunto de los pilares o me bebo de un sorbo toda la substancia pálida del día. Soy la mujer que soy. El viento pasó con sus notas repesadas en el tiempo mientras hervía la tetera con su aliento de fumarola y el lechero me despertó con un acorde destemplado. Y avanza con su carrito pintado de papagayo repartiendo espumas

por las calles con niebla una vez, cada mañana. Notando por las plazas interminables con las camas estradas o a veces también deshechas. Sintiendo una angustia oscura como la tinta cada vez que sostengo en las manos el dólar o el programa del mundo riavado con agudos alfileres en las páginas manchadas de los diarios. Soy la mujer que soy. Sin maquilaje, sólo una soncha verde pensando en el teco del valle. Mirando por los espejos con horizontes de maro la vida que pasa haciéndose ausencia a veces por la mañana.

Tiempos escogidos

Sobre mi cabeza navegan las serpientes del invierno. Una muchacha de sacacha ha descendido por las laderas de lito vidrios. Los láseles de la noche sucumben bajo el peso infinito de los grandes silencios. Y en este lugar del mundo el mismo viento se ha llevado la última hoja

y la eterna rotativa de la noche mecle granito en las pupilas deslumbradas de los sueños. Y yo debo apenecer a permanecer inmóvil



Maria Bargetto

en medio de estos hombres que medigan bajo las cúpulas de las mosquitas yertas. Esperando a que regrese el Tiempo por las oscuras ocasiones del tiempo a levantar cenizas en las ruinas de los templos. Los cuervos duermen sobre sus alas azules... En los cuartos se tejen sandalias de lumbre... ¡Y yo liemblo por los grandes árboles que se han decantado para purificar al mundo en las estrellas!

Pan de niebla

Madre, nunca antes vi que amasaras el pan ni que fuera la harina como polvo de estrellas. Nunca vi que trajeras el agua y aún en las sombras encendieras el fuego. Madre, este pan que estibas en las mañanas la rocina y perfuma la casa con su aroma, este pan que sale de la niebla y no de los segosios de la esquita. Madre, nunca foliste tan hermosa amasando p'jivo y leche en tu pan de madrugada. Te parece a la noche con la luna humedeada temblando entre las manos.

Poesía magallánica [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poesía magallánica [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile